

Behind the Redwood Curtain: Cannabis in California

MENDO MYSTIC FARMS

A Legacy Cannabis Farm in the Mendocino Hills

High in the mountains South of Willits, the Browning family has grown cannabis for nearly four decades. Cindy and Tony Browning, who married in the late 1980s, represent a generation of local growers who cultivated in secrecy long before legalization and now carry that tradition into the licensed, regulated market of today.

From the Shadows to the Sunlight

Cindy grew up in Willits, the daughter of a local mill sawyer, in a community where cannabis cultivation was simply a part of everyday country life. Tony, raised in Southern California, began growing as a young man during an era when the practice carried real legal risk. Together the couple built Mendo Mystic from the ground up, weathering the threat of law enforcement raids in the illicit days, shifting legal status through Prop 215's medical legalization, and severe market conditions in today's Prop 64 legalized adult-use.

Small-Batch, Sun-Grown Craft

True to the Emerald Triangle's outdoor-growing heritage, Mendo Mystic cultivates a limited crop of roughly 100 plants each season beneath the Mendocino sun. The farm favors sustainable, no-till methods and compost teas over synthetic inputs, and holds OCal certification—supported by CCOF—meaning its practices meet standards comparable to national organic guidelines. Among its signature genetics is Mystic Lights, a sativa-dominant strain the Brownings bred on the farm about seventeen years ago. In order to survive in today's unstable market, Mendo Mystic operates under a “Self-Branded” model, where they sell finished retail-ready products to dispensaries. This approach allows them to realize more value from their products in comparison to losing money through wholesale.

A Family Enterprise

Mendo Mystic remains a two-generation, family-run operation, licensed by the California Department of Cannabis Control since 2019. The Brownings have long ties to Reggae on the River, the cannabis-friendly music festival held along the Eel River since the 1980s, where cannabis culture, music, and community first intertwined for many legacy growers in the region.



Cindy is known locally for her delicious baked goods, and Tony spends his free time making bowls from local timber. Their story reflects a broader chapter of local history: the passage of Mendocino County's cannabis culture from an underground tradition into an openly celebrated craft.

Tras el telón de secuoyas: El cannabis en California

MENDO MYSTIC FARMS

Una histórica granja de cannabis en las colinas de Mendocino

En lo alto de las montañas, al sur de Willits, la familia Browning lleva casi cuatro décadas cultivando cannabis. Cindy y Tony Browning, que contrajeron matrimonio a finales de la década de 1980, representan a una generación de cultivadores locales que trabajaron en la clandestinidad mucho antes de la legalización y que ahora trasladan esa tradición al actual mercado regulado y con licencia.

De las sombras a la luz del sol

Cindy creció en Willits, hija de un aserrador local, en una comunidad donde el cultivo de cannabis era simplemente parte de la vida rural cotidiana. Tony, criado en el sur de California, comenzó a cultivar cuando era joven, en una época en la que esta práctica conllevaba riesgos legales reales. Juntos, la pareja construyó Mendo Mystic desde cero, superando la amenaza de las redadas policiales durante la etapa de ilegalidad, adaptándose a los cambios de estatus legal —desde la legalización del uso medicinal con la Proposición 215— y afrontando las difíciles condiciones del mercado actual bajo la legalización del uso recreativo establecida por la Proposición 64.

Elaboración artesanal en pequeñas cantidades y cultivado al sol

Fiel a la tradición de cultivo al aire libre del Triángulo Esmeralda, Mendo Mystic produce una cosecha limitada de unas 100 plantas por temporada bajo el sol de Mendocino. La granja apuesta por métodos sostenibles —como el cultivo sin labranza y el uso de té de compost— frente a los insumos sintéticos, y cuenta con la certificación OCal (avalada por CCOF), lo que garantiza que sus prácticas cumplen normas equiparables a las directrices nacionales de agricultura ecológica. Entre sus variedades distintivas se encuentra Mystic Lights, una cepa de predominancia sativa que la familia Browning desarrolló en la propia granja hace unos diecisiete años. Para sobrevivir en el actual mercado inestable, Mendo Mystic opera bajo un modelo de marca propia, vendiendo directamente a los dispensarios productos listos para su comercialización al consumidor final; este enfoque les permite obtener un mayor valor por sus productos en comparación con las pérdidas que supondría la venta al por mayor.



Una empresa familiar

Mendo Mystic sigue siendo una empresa familiar que abarca dos generaciones y cuenta con licencia del Departamento de Control de Cannabis de California desde 2019. Los Browning mantienen vínculos de larga data con *Reggae on the River*, el festival de música favorable al cannabis que se celebra a orillas del río Eel desde la década de 1980; allí fue donde, para muchos cultivadores pioneros de la región, la cultura del cannabis, la música y la comunidad se entrelazaron por primera vez. Cindy es conocida en la zona por sus deliciosos productos de repostería, mientras que Tony dedica su tiempo libre a tallar cuencos con madera local. Su historia refleja un capítulo más amplio de la historia local: la evolución de la cultura del cannabis en el condado de Mendocino, pasando de ser una tradición clandestina a convertirse en un oficio abiertamente celebrado.